

Xóchitl, la flor del Tepeyac



Cuando nací me llamaron Xóchitl, nombre náhuatl que significa “flor” en español.

El náhuatl es el idioma que hablaban mis antepasados. Ahora, los niños como yo hablamos castellano y nuestros padres y abuelos también nos enseñan su idioma para que no olvidemos nuestras raíces que están en los antiguos aztecas; ellos llevaban una vida muy organizada y estricta, mostraban un gran respeto por la naturaleza y por la gente de mayor edad. Todos tenían una función, y ser guerrero era lo máximo.

2





Sus dioses eran variados, como el dios del viento, del agua, del maíz y hasta de la muerte; también tenían una diosa llamada Cihuacóatl Tonantzin que significa “nuestra madre serpiente”.

Mi abuelo dice que toda su gente iba en grandes hileras al cerro en donde estaba su diosa madre para adorarla y danzar en su honor; esto lo hicieron durante muchos años.

4





Varios años pasaron hasta que un día en las costas de Veracruz aparecieron tres grandes monstruos en el mar, en realidad eran barcos, pero como mis antepasados no conocían uno, se sorprendieron y pensaron que Quetzalcóatl había regresado.

Cuando las personas que viajaban en los barcos descendieron, mis antepasados fueron muy amables con ellos y hasta les entregaron piedras preciosas y oro como regalos; a cambio, sólo recibieron pedazos de espejos.

6

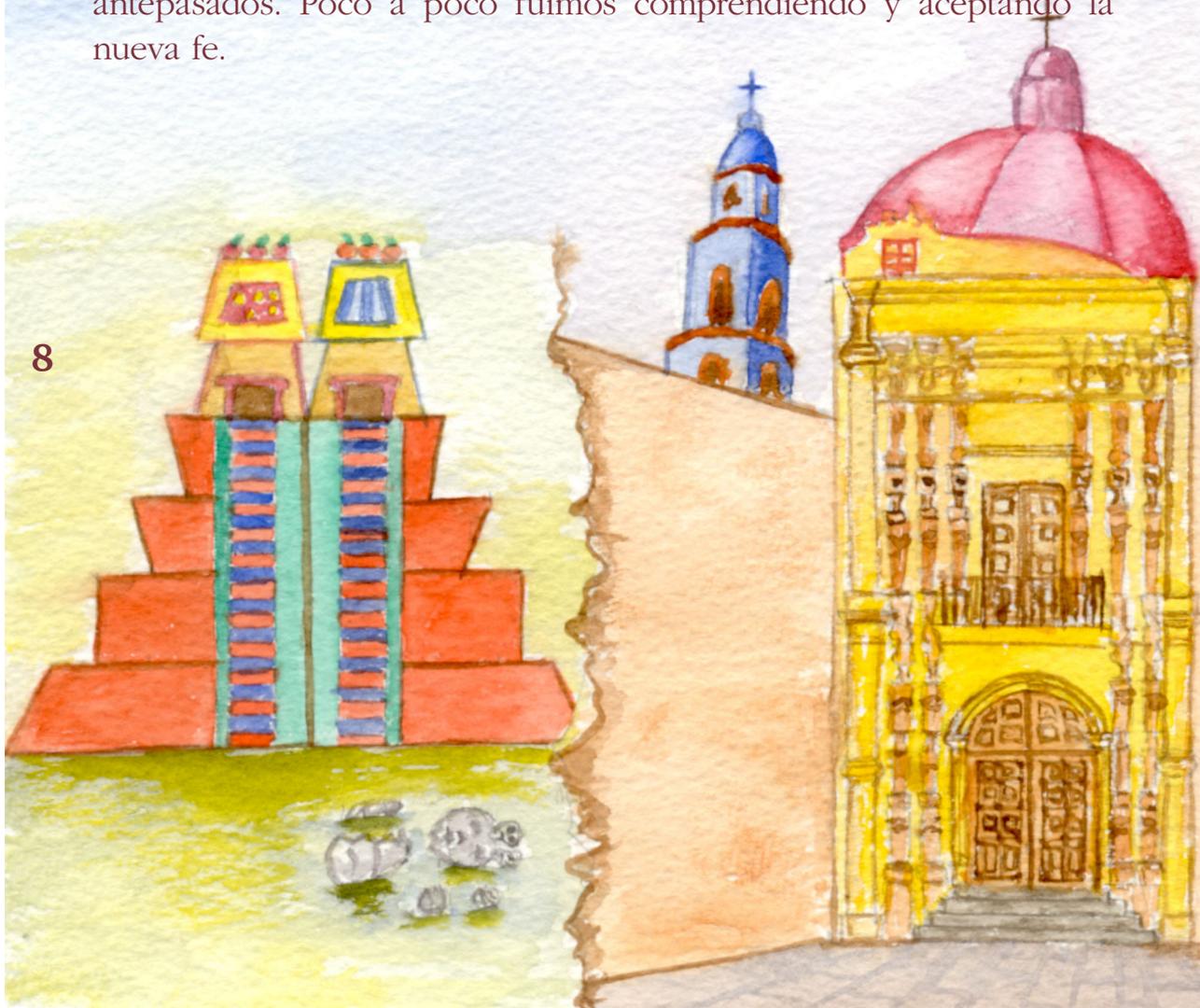


La amabilidad duró poco tiempo, de ahí en adelante los encuentros siempre fueron violentos, pues los que venían del mar nada tenían que ver con Quetzalcóatl; eran españoles procedentes del Viejo Continente con dos misiones: los soldados habían llegado para conquistar nuestra tierra; y los frailes, para difundir el evangelio y oponerse a los excesos de la conquista.



Con el arribo de los españoles la vida de mi familia tuvo muchos cambios. Se construyeron iglesias sobre los lugares sagrados de mis antepasados. Poco a poco fuimos comprendiendo y aceptando la nueva fe.

8



Los españoles se establecieron en el territorio, llamándolo Nueva España, y para integrar a los indígenas a su forma de vida y enseñarles la nueva religión fundaron escuelas donde se estudiaban carreras relacionadas con el evangelio, las leyes y la medicina. Las primeras fueron la Escuela de Artes y Oficios de San José de los Naturales y el Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, donde asistían los indígenas como yo; el Colegio de San Pedro y San Pablo para los hijos de comerciantes; y el Colegio de San Ildefonso, que fue el más grande e importante para los hijos de los españoles y otros. Todas estas escuelas las construyeron en la antigua Tenochtitlán, ahora Ciudad de México.

9



10

Entre las personas que asistían al Colegio de Tlatelolco estaba Juan Diego, un indio que iba desde Cuauhtitlán hasta Tlatelolco. Dice mi abuelo que siempre se distinguió por ser tranquilo y obediente y que un día cuando caminaba hacia la escuela, al pasar por el cerro del Tepeyac, se le apareció la “Reina del Cielo”, pidiéndole que se le hiciera una iglesia en ese lugar. Juan Diego se lo contó al obispo Fray Juan de Zumárraga, quien le exigió pruebas. Afligido, por no haber cumplido su cometido y porque su tío estaba muy enfermo, Juan Diego se fue a su casa. Al día siguiente buscó otro camino para no encontrarse con la Virgen, pero ésta se le volvió a aparecer y le dijo que cortara las flores que había a sus pies y las enrollara en su tilma o zarape. Cuando fue a ver al obispo le mostró las flores y apareció una pintura de la Virgen. Todos quedaron sorprendidos, por lo que se mandó construir una ermita donde el pueblo podía ir a ver la imagen y la consideraban un milagro. Venerarla, pues



Simbolismo de la imagen de la Virgen de Guadalupe

Corona= reina

Rostro morenito= nueva raza

Destellos de sol= iluminación, luz

Broche= catolicismo

Manos= orando por sus hijos

11

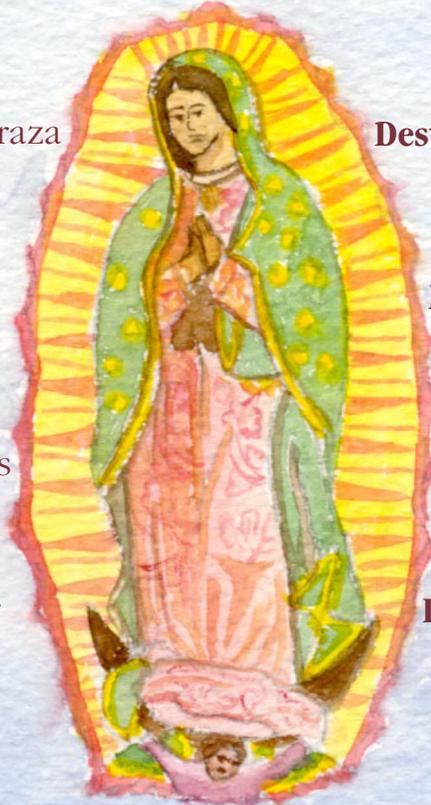
Cinta negra= simboliza embarazo en los aztecas

Estrellas= reina del cielo

Embarazo= Jesús está por nacer

Luna negra= el mal

Ángel= la Virgen viene del cielo



Mis antepasados se sintieron muy contentos de que a Juan Diego le hubiera ocurrido el milagro de las apariciones. ¡Ah!, porque en la Nueva España no toda la gente era igual. Los españoles tenían todos los privilegios y los cargos en el gobierno; luego estaban los criollos, hijos de españoles, que se dedicaban al comercio o tenían una profesión; después los mestizos, hijos de español e india, con diversos oficios; les seguían los indígenas como yo, campesinos, y finalmente los negros, que eran esclavos de los españoles y se podían vender como si fueran animales.

12 Por eso, en 1810 el cura Miguel Hidalgo llamó al pueblo a rebelarse contra estas injusticias y entregó en un estandarte una copia de la imagen de la Virgen a muchos hombres y mujeres quienes en la lucha gritaban “¡Viva nuestra señora de Guadalupe!”. Once años después se logró la Independencia de México. La Virgen de Guadalupe fue muy importante para gobernantes como Iturbide, Santa Anna y Maximiliano, quienes colocaron su imagen en las insignias que otorgaban a las personas destacadas de México. También Porfirio Díaz permitió que la Iglesia coronara a la Virgen, por considerarla la fundadora de una nueva nación.





14



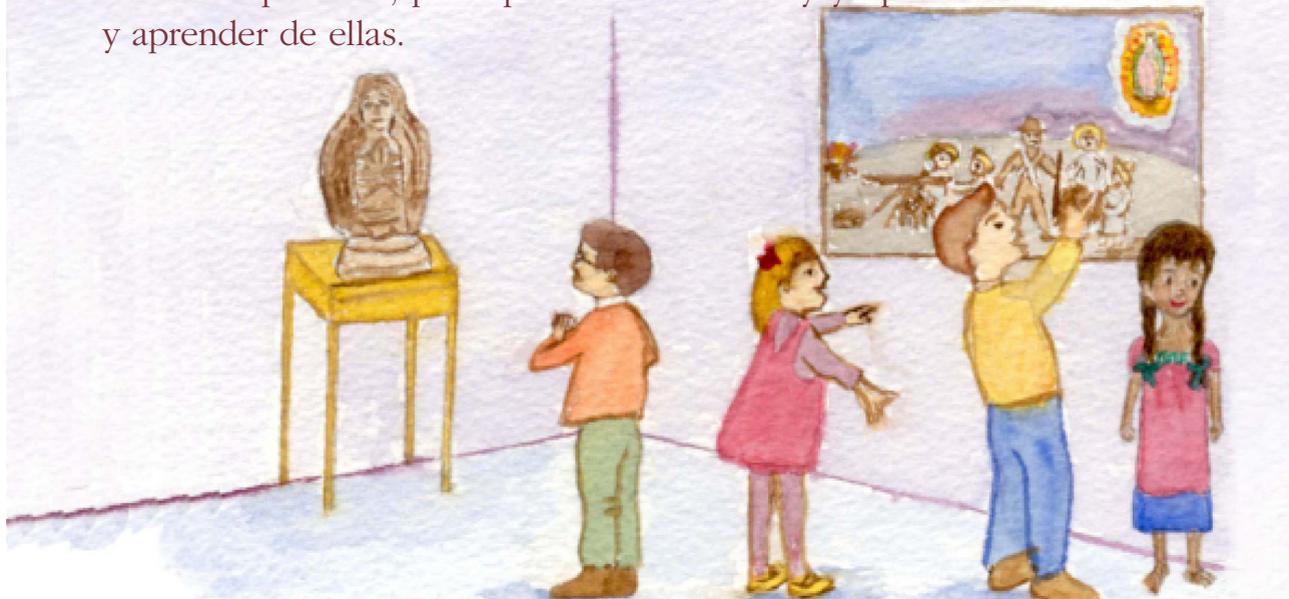
Virgencita
haz que NO choque porfis



Antes, la gente que recibía un milagro de la Virgen de Guadalupe mandaba a pintar un exvoto, que son pequeños cuadros hechos sobre lámina o madera, donde se aprecia la causa que afligía a las personas y, por supuesto, el favor recibido. Sin duda, la devoción por la Virgen continúa en nuestros días, pues muchos niños, mujeres y hombres la tienen presente. Existen imágenes de la Virgen en estampas, cuadernos, pulseras, llaveros, incluso hay gente que la ha tatuado en su cuerpo.

El culto a la Virgen de Guadalupe ha sido trascendental para muchos mexicanos; tan importante que a Juan Diego lo nombraron santo cuando era Papa Juan Pablo II y en el lugar donde ocurrieron las apariciones está construida la Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe. Allí mismo se encuentra el Museo de la Basílica, el cual prestó las obras de esta exposición, para que niños como tú y yo podamos conocerlas y aprender de ellas.

15



Coordinación y Textos
Susana Salazar Gutiérrez

Colaboración
Esther Hernández Palacios

Ilustraciones
Lucía Guadalupe Sánchez Gutiérrez

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los textos o ilustraciones de esta publicación, sin autorización expresa por escrito del Museo de Arte del Estado de Veracruz.

© D.R. Secretaría de Educación de Veracruz, 2010
Primera edición, 2010